

«El judo me ha enseñado a organizarme con los estudios y a ser más responsable»

Aiala Escolar San Ignacio. Campeona de Euskadi de judo cadete en +70 kilos

ENTREVISTA

EDUARDO IZQUIERDO

Apenas había cumplido seis años cuando vistió por primera vez un judogi y entró a un tatami. A Aiala Escolar le apetecía practicar algún deporte pero le merodeaban las dudas y no se decidía por ninguno entre la oferta de extraescolares que se programaba en Padre Orbiso, centro donde estudiaba. Sus progenitores, aficionados a los deportes de contacto, le aconsejaron que se decantara por el judo, aunque al principio no estaba muy conforme porque nadie de su familia se había ejercitado en este arte marcial. «No tenía ninguna intención de apuntarme», reconoce. La insistencia de sus padres motivó que poco a poco cambiara de opinión. «Un día fui a probar y me gustó mucho. Y a día de hoy me encanta», apunta.

Desde entonces está firmando una gran trayectoria con un importante palmarés. Escolar es uno de los diamantes de la cantera alavesa. Si en su despedida como infantil se había proclamado campeona de Euskadi, su estreno como cadete se ha saldado con el entorchado en +70 kg. «Desde el primer momento me marqué como objetivo el oro. Era factible porque ya conocía a mis rivales y les había vencido con anterioridad», desvela.

En su peso había cuatro judokas inscritas y los responsables de la Federación Vasca de Judo decidieron organizar una liguilla. En el combate inaugural le correspondió medirse a una vizcaína. «Me costó bastante. Hacía poco que nos habíamos enfrentado y como nos conocíamos estuvo disputado. En el minuto 2 le tiré y pude ganarle», admite. Ya en el segundo ante una guipuzcoana descendió la dificultad y se impuso con relativa comodidad, al contrario que en el combate que cerraba la competición contra una adversaria de la misma provincia que la anterior. «Era la quinta vez que competíamos en esta temporada. Fue muy complicado y estuvo tan igualado que se dilucidó en la técnica de oro. Al final le acabé pillando con una técnica de cadera, le atrapé y le tiré



Palmarés. La judoka alavesa ha firmado una gran temporada. :: HUGO MADARIAGA

al suelo», señala Escolar, quien regresó satisfecha al cumplir con el objetivo trazado.

La siguiente estación le conducía hacia una prueba de mayor complejidad y empaque: el Campeonato de España cadete. Allí se topó con contrincantes también conocidas en su mayoría al haber tomado parte en las «copas que se hacen durante el año». El estreno se saldó con un triunfo «sin dificultad» y en el segundo combate le esperaba la guipuzcoana contra la que había cerrado el Campeonato de Euskadi. Hasta la fecha siempre se había impuesto Escolar, pero esta vez se truncó la racha en el momento más inoportuno. «Me derrotó en el último segundo. Me tenía inmovilizada y es-

taba casi dada la vuelta. Pude girarme pero no lo contaron y me venció. Fue una pena», subraya. Sin opciones al título pasó a la repesca en busca de una medalla de bronce. Tras ganar el primer combate de los tres que necesitaba para tocar metal, en el segundo una asturiana truncó las opciones. «Me ganó fácil y me tuve que conformar con la séptima plaza. Ella era de tercer año y yo de primero. Ahí se notó la diferencia».

Nuevas técnicas

A pesar de este pequeño revés, la judoka alavesa está muy satisfecha por cómo ha transcurrido su debut como cadete. Además de competir contra rivales de su edad, también se ha ejercitado contra mayores y con éxi-

to, al proclamarse campeona de Álava junior y senior. «He hecho buenos resultados y en las copas me ha ido bastante bien. Medirme contra contrarias de más edad me viene bien para progresar y adquirir experiencia», matiza.

Con la temporada concluida, Escolar ha decidido aparcar las vacaciones en el tatami para continuar con su proceso de aprendizaje. «Me gustaría aprender otras técnicas para mejorar mi rendimiento y disponer de más opciones. Hasta ahora las que mejor se me dan son las de cadera. Al final si peleas casi siempre contra las mismas personas y conocen tu forma de competir, no puedes hacer mucho más para sorprenderles», indica.

LAS FRASES

«En el Campeonato de Euskadi desde el principio me marqué como objetivo el oro»

«Mis padres me insistieron en que me apuntara a judo, no tenía ninguna intención»

«He terminado muy satisfecha de mi primer año como cadete, con buenos resultados»

La judoka del San Ignacio acude a prepararse de lunes a viernes bajo la supervisión de Elena Mencía. Cuando se acercan los torneos importantes, suele aumentar el nivel de dureza en los entrenamientos. «En esa época trabajamos duro para adquirir fondo. Luego ya se trata más de aprender e innovar», apostilla y admite que el judo le ha ayudado a centrarse para intentar conseguir las metas. «Me he dado cuenta de que ahora soy más responsable. Tienes que organizarte para poder compaginar los estudios con los entrenamientos. Hay días en los que necesito ir a entrenar. Cuando salgo de judo, estoy con la cabeza más despejada. Si estoy agobiada por las clases, me ayuda bastante».

Poco a poco ha sabido controlar los nervios antes de cada combate. Cuando era más pequeña le solían atenzar, pero ahora solo aparecen en momentos puntuales. «En la previa me pongo muy nerviosa, aunque cuando entro al tatami desaparecen. Analizo al rival y me pongo a pensar qué puedo hacer, cómo atacarle según su altura o si tengo que llevar la iniciativa o esperar», advierte. Y al contrario que otras judokas, Escolar no tiene problemas con la báscula y la alimentación. «Muchas hacen dieta para entrar en el peso. Como estoy en el libre, +70 kg, no tengo esos problemas».